

HOMENAJE A LOS 25 AÑOS DE LA REVISTA HECHOS  
Y PROYECCIONES DEL LENGUAJE Y A LOS 45 AÑOS  
DEL DEPARTAMENTO DE LINGÜÍSTICA E IDIOMAS:  
REMEMBRANZAS A TRAVÉS DE UNA HISTORIA DE VIDA

**Marco Freddy Solarte Ruano**  
Grupo GICIL  
Universidad de Nariño

### **Recorrido académico**

Enfoco este escrito desde un ángulo social, pues, en estas actividades se necesita el concurso de otras personas, ya que difícilmente se alcanzaría una meta sin la presencia de alguien que nos brinde su apoyo; sin el reconocimiento necesario para sentirnos capaces de superar las dificultades y sin el afecto que nos alimenta el espíritu y nos deja mirar una luz en el camino.

Este escrito me permite aportar a las generaciones actuales algo relativo a un evento importante dentro de la educación y la cultura regional y, en ese sentido, en el transcurrir de este escrito iré mencionando los nombres de personas y entidades que pusieron empeño en tal acontecimiento: la creación del Departamento de Lenguas Modernas.

Inicialmente debo ubicarme en el año de 1962 cuando ocurrió la fundación de la Facultad de Educación diurna, con las Especialidades en Filosofía y Letras, Matemáticas y Física y Biología y Química; para entonces, el *currículo* universitario empezaba con dos semestres básicos que ofrecía las asignaturas fundamentales para las especialidades antes mencionadas, lo que significaba la presencia de alumnos interesados en cursar una de las tres opciones que, luego, de acuerdo a los resultados obtenidos y sus intereses, cada alumno seleccionaba su especialidad.



Egresados de la Primera Promoción de Licenciados Idiomas, 1969.

Con relación a la iniciación del Programa de Idiomas, Sección Nocturna, mi versión está relacionada con unas conversaciones informales que teníamos durante el descanso de clases los profesores del Colegio Champagnat de los Hermanos Maristas, en Pasto; entre otros: Luis Espinosa Vallejo (q.e.p.d.), Alonso Maffla Bilbao (q.e.p.d.), Hernando Lasso Guerrero, Juan Ignacio Carrera Ágreda (q.e.p.d.) y Marco Freddy Solarte Ruano; como resultado de esas tertulias y una limitada información, redactamos un oficio dirigido al señor Decano de la Facultad de Educación, *Doctor Alfredo Verdugo Villota*; en el cual solicitábamos la oportunidad de realizar los estudios necesarios para adquirir el Título de Licenciados en Educación. El Doctor Verdugo Villota, se interesó en tal solicitud y nos condujo hacia la Rectoría de la Universidad donde el Doctor Alfonso Ortiz Segura, quien con la diligencia del caso, presentó al Consejo Superior Universitario la propuesta y realizó las gestiones necesarias para alcanzar nuestro objetivo; luego, aunque no lo logramos totalmente, si lo hicimos en forma parcial porque nos brindaron la oportunidad de cursar los dos primeros semestres básicos en la modalidad nocturna. Esta buena nueva se difundió por diferentes medios locales y, en cuestión de días estábamos inscritos más de setenta candidatos.

Como para entonces no existían las pruebas de Estado y cada Institución realizaba las propias, además de unas entrevistas, entonces, cumplimos con dichas evaluaciones y la Facultad de Educación aceptó

a cuarenta y tres alumnos que comenzamos clases en el mes de julio del año 1964.

El año básico, al que hice referencia, además de recargado de asignaturas, era un verdadero "colador" donde quedaron atascados muchos compañeros y entonces, entre quienes aprobamos las asignaturas, unos ingresaron a las Carreras de Licenciatura en la sección diurna y quienes no tuvimos esas posibilidades, continuamos en la lucha para que nos ofrecieran la oportunidad de seguir los estudios universitarios, con miras a optar el Título de Licenciados en Educación, en la sección nocturna.

De esa manera se dio el comienzo de los Programas de Idiomas, porque la Universidad no tenía oferta alguna y, por nuestra parte, había el vivo interés de abrir un camino adecuado para no dejar trunco nuestro empeño; entonces, con base en algunas conversaciones, acogimos la propuesta de nuestros compañeros Alonso Maffla Bilbao y Lino Ramiro Pabón Díaz, quienes ya habían recibido clases de Inglés en el Instituto Electrónico de Idiomas y daban fe de la seriedad de la Institución y de la idoneidad de sus profesores. Luego, para dar cumplimiento al acuerdo logrado, se creó una comisión para que expusiera a su Director tal propuesta. El Director del Instituto, Luis Gerardo Galeano Lozano, y los profesores Norman Al-Hajj, Mary Rose Stadlin, Héctor Muñoz Chávez, y algunos miembros de **Peace Corps**, prestaron su contingente y construyeron el currículo para la Licenciatura en Educación con Especialidad en Lenguas Modernas; teniendo en cuenta los lineamientos del Consejo Superior de la Universidad de Nariño y, dadas las circunstancias, debía hacerse en forma provisional hasta tanto fuera aprobado por el Ministerio de Educación Nacional. Después de haber cumplido las exigencias académicas y demostrado la idoneidad de los profesores, al cabo de unos meses, se otorgó la aprobación.

### **Aprendizaje de idiomas**

Para ese entonces, el Instituto Lingüístico Colombo Americano -ILCA- había marcado las pautas de la enseñanza del Inglés como lengua extranjera, con sus Guías basadas en el Método **Oral Aural Approach** que, muy profesionalmente desarrollaban los profesores del Departamento de Idiomas en las asignaturas de fonética articuladora, morfosintaxis y expresión oral, con base en la corriente estructuralista, en auge en los años sesenta y los materiales didácticos consistían en láminas de objetos y actividades del diario acontecer; metodológica y didácticamente se hacía uso del conductismo, ya fogueado en otros campos del aprendizaje y con buenos resultados; por tanto: "si un método es bueno, ¿para qué cambiarlo?, se decía. Como en todas las actividades humanas, se presentaron

dificultades en el aprendizaje del inglés como Lengua Extranjera, pues era obvio porque se intentaba salir del método tradicional de aprendizaje: palabras aisladas, su traducción y reglas gramaticales; mientras el método moderno estaba basado en el aprendizaje de estructuras comunicativas, su pronunciación, articulación y entonación. La práctica era la misma que servía para enseñar a los niños; de tal manera que se requería paciencia e idoneidad, afortunadamente los profesores estaban bien capacitados y, de nuestra parte había un gran interés; luego, con el correr de los semestres y nuestro permanente estudio y práctica fuimos moldeando el perfil profesional del Licenciado en Lenguas Modernas, pero la selección era tenaz, pues algunos alumnos demoraron hasta diez semestres para recibir el título, y ninguno reclamó porque sabían que la competencia era por lo alto; por eso en el año de 1967 cuando cursábamos el séptimo semestre y ya habíamos alcanzado algunos logros, el Profesor Luis Gerardo Galeano tuvo a bien nominarme para realizar unas horas cátedra de Inglés en el Seminario de la Diócesis de Pasto, acepté, aunque tenía algunas dudas que iba solucionando con la ayuda de mi nominador.

Para cumplir con esa primera experiencia, todos los estudiantes tenían práctica en la enseñanza y también los elementos mínimos para conducir un grupo de estudiantes, por tanto, los resultados fueron satisfactorios, y un año más tarde fui nombrado como profesor de Inglés de tiempo completo en el Liceo de Bachillerato de la Universidad de Nariño, donde, Jesús Alirio Bastidas fue mi alumno de tercero de Bachillerato y a fe que era de los más destacados; también en la modalidad de hora cátedra estaban Alonso Maffla Bilbao (q.e.p.d.) en Inglés y Hernando Lasso Guerrero y Manuel Cortés en Español y Literatura; entre tanto, en el Liceo Femenino Colombia ejercía como profesor de Francés Luis Ernesto Espinosa Vallejo (q.e.p.d.).

Un año después y gracias a que el Instituto Electrónico de Idiomas había logrado aceptación y prestigio en la sociedad, el Director del Departamento de Idiomas, Profesor Héctor Guillermo Muñoz Chávez nos llamó, a Alonso Maffla Bilbao (q.e.p.d.) y a mí, para ofrecer clases de Inglés a los estudiantes del Instituto, además de algunos cursos para las especialidades diferentes a la de Inglés. Teníamos que responder a la confianza en nosotros depositada y, de verdad, nos preparábamos entre seis y ocho horas diarias para dictar las tres horas nocturnas en los niveles 1 y 1A; luego con los logros alcanzados, ascendimos al Nivel B1; hasta allí llegamos porque los cursos superiores estaban a cargo de los hablantes nativos y de quienes habían realizado estudios *en USA*, tal el caso de los Profesores Luis Gerardo Galeano Lozano y Héctor Guillermo Muñoz Chávez.

## **Reflexiones sobre la formación lingüística**

Tal como lo mencioné anteriormente, la Facultad de Educación tenía un grupo de profesores selectos, basta nombrar a Javier Esparza Duque y los hermanos Mora Osejo que habían venido de la Universidad Nacional; Juan Álvarez, un humanista venido de España; Lilian Gallo, Licenciada en Lengua Castellana en la Universidad de los Andes; Alberto Quijano, humanista y literato de prestigio; Ignacio Rodríguez Guerrero, literato y jurista de reconocimiento internacional y los profesores de Idiomas ya mencionados, por eso nuestra preparación fue sólida y bien fundamentada.

Tal como lo expresé anteriormente, nuestra preparación en las asignaturas del pregrado era sólida, aunque teníamos vacíos en algunas materias, sin ser graves, sí eran de cuidado, por ejemplo, mi preparación en sintaxis de la lengua española no era la mejor y se podría decir que la aprendí a través de las clases de Sintaxis del Inglés que ofrecía el profesor Muñoz Chávez; en Lingüística General me sentía bien, la dictaba el Profesor Galeano que, sin exagerar les cuento era una "guillotina" académica, donde muchos perdieron la cabeza y optaron por otras especialidades. En cuanto a la asignatura de semántica, tuve la oportunidad de recibir unas clases adicionales con el profesor Omar González, que vino de la Universidad de Caldas, como visitante,; sus explicaciones estaban basadas en la teoría de Pierre Guiraud y la suya propia, escrita en un pequeño libro de Lingüística Estructural.

En suma, mis conocimientos giraban alrededor de los postulados del Estructuralismo Norteamericano y las teorías de Leonard Bloomfield, Robert E. Longacre, Emmon Bach, Mark Lester, Ferdinand de Saussure y otros. De todos modos construí un buen equipaje de conocimientos en Fonética, Fonología, Morfosintaxis y Semántica,; pero también tenía vacíos en cuanto al conocimiento del aspecto mental de la lengua, ventaja que nos llevaban los licenciados en Filosofía.

## **Preparación didáctica**

Mi visión está fundamentada en la edad de los alumnos, puesto que los pequeños necesitaban mejores habilidades del profesor y elementos auxiliares apropiados para el aprendizaje, pero con la aplicación del método directo, no se hacía diferencia alguna entre aprendices de diferentes edades; por eso, en los cursos del Instituto Electrónico de Idiomas asistían niños, jóvenes y adultos y la didáctica era una sola: oral aural approach, charts que sugerían estructuras con sentido, articulación cuidadosa de los sonidos propios de la lengua inglesa y entonación adecuada a la con-

cepción cultural de las emisiones; para eso, el profesor, ante todo, debía convencer a los alumnos con su conocimiento de la lengua extranjera y demostrar habilidades lúdicas y comunicativas. Entre las ayudas didácticas, merece capítulo aparte el laboratorio de idiomas, pues era de por sí un excelente equipo que servía para confrontar la pronunciación del profesor con la de los hablantes nativos; las grabaciones eran interesantes e iban con el nivel gramatical y del conocimiento de estructuras de los alumnos; los ejercicios de repetición quedaban grabados y el alumno podía escucharlos, las veces que necesitara, al tiempo, el profesor revisaba el nivel de aprendizaje de sus alumnos. También se disponía de un buen proyector y un “stock” de películas adecuadas para proyectarse en una sala cómoda y agradable.

Tales auxiliares didácticos dieron buenos resultados y mantenían la motivación de los alumnos en el aprendizaje; había un técnico, Rodrigo Guerrero (q.e.p.d.), encargado del manejo y mantenimiento, al tiempo que hacía las labores de ayudante del profesor en la clase de inglés, con él se alistaban los materiales de clase para luego actuar con seguridad.

### **La preparación sociocultural**

Los alumnos del Departamento de Idiomas no participábamos de las ofertas culturales de la Universidad, puesto que estas actividades se realizaban por lo general en la tarde-noche, mientras estábamos en clases. Los alumnos de la sección diurna si concurrían a las presentaciones de teatro clásico y moderno, danzas, conciertos musicales y coros. Creo, esa fue una enorme falencia de los estudiantes de la sección nocturna, pues, la cultura y la educación interactúan permanentemente y, si no se lograba recuperarla por otros medios, lo que teníamos no era un profesor de idiomas, sino un tecnólogo en idiomas, un enseñador de inglés.

Al respecto reflexiono en el contexto actual resaltando los conceptos propios de la triada: Cultura, Educación y Pedagogía. La primera como uno de los conocimientos más arraigados en una comunidad, tal como afirma el Etnólogo Robert Lowie: “la cultura está constituida por la suma total de los conocimientos que el individuo adquiere de su sociedad, /.../ como un legado del pasado”<sup>1</sup>. Y, en la misma línea conceptual, Clyde Kluckhohn decía: “/.../ tardamos mucho en darnos cuenta de lo que la aparición de la cultura significaba para la adaptación y el funcionamiento del ser humano; pues, no se trataba sólo del aumento del tamaño y potencia de nuestro cerebro, ni de la bipedestación y la liberación de las manos; éstos solamente eran pasos morfológicos de la evolución que no habrían tenido demasiada importancia si no fuera por la aparición simultánea

de sistemas simbólicos compartidos, de formas tradicionales de vivir y trabajar juntos; en una palabra, de la cultura humana...”<sup>2</sup>

La educación por su parte, toma de la cultura lo que le parece útil para conformar el perfil del ciudadano que necesitan el Estado y la Iglesia, al tiempo que rechaza las manifestaciones que estiman innecesarias o contraproducentes para sus intereses. Esta razón impele a algunos grupos sociales a reclamar respeto y apego a las tradiciones y otros, por el contrario, sugieren desprenderse de tales prácticas retardatarias.

En cuanto a la palabra pedagogía, recordamos que procede de “educare” que significa *dirigir, adoctrinar*; o también de “exduchere” que significa *llevar, conducir; o sea que*, la educación se encarga de la formación del hombre y, para ello, algunas concepciones políticas y religiosas la han intervenido para acomodar el perfil del hombre a una determinada sociedad. Este fenómeno se hace palpable en un “modelo pedagógico tradicional”.

Dicho modelo, tal como se ha expresado, pretende desde un enfoque sociopolítico y religioso, formar al hombre dócil y obediente, dentro de una sociedad sumisa y ordenada que responde a un modelo conductista, donde se erige el maestro autoritario, transmisor de saberes indiscutibles, esclavo del texto y que toma la evaluación como instrumento de represión, en vez de considerarlo como medio de valoración.

En este contexto, entendemos la Pedagogía como la ciencia que estudia la educación; o sea la teoría científica que trata sobre los procesos educativos, pero por ser ella una ciencia humana, sus mecanismos no son observables en forma directa y su fundamento se basa en la capacidad explicativa y en la consistencia de sus principios. Por ello reafirmo que se trata de una teoría sobre el fenómeno educativo, sin ser el hecho educativo en sí mismo.

A tal fenómeno, la Psicología Cognitiva denomina, “estructuras mentales” y, con base en ellas, Rafael Campos, nos dice que “la inteligencia es colectiva y las estructuras mentales resultan de la cultura; por tanto podemos hablar de seres culturales y de la sociedad del conocimiento, donde “educación y cultura interactúan permanentemente”<sup>3</sup>.

### **Actividad académica y el intercambio de saberes en la Universidad**

Adjunto una fotografía tomada en el año de 1976; en ella aparece Luis Ángel Baena, a su derecha estoy yo y a su izquierda Alonso Maffla; atrás están Harold Alvarado Tenorio y José Miguel Willches; el profesor Baena se alistaba para ofrecernos la conferencia central en el Congreso de



Español y Literatura en el Paraninfo de la Universidad de Nariño. Es una muestra de cómo las facultades de educación y los programas de idiomas del país se interesaban por la organización de congresos y seminarios para mostrar los avances teóricos y metodológicos, en las diferentes áreas del saber, en esta oportunidad sobre semántica.

La Universidad de Nariño siempre estuvo atenta para enviar a sus profesores a tales eventos de carácter nacional. Internamente la actividad académica también era fluida y en eso tuvo mucho que ver la presencia de profesores de diferentes regiones del país y del extranjero.

### **Hacia una mayor preparación académica**

La formación del pregrado, si bien nos proporcionó una buena fundamentación, también nos creó necesidades de adquirir una mejor preparación académica por medio de estudios de maestría, por ello, con el bagaje de conocimientos y la experiencia universitaria pude aspirar a un cupo en el curso de maestría en Lingüística y Español de la Universidad del Valle; y, así fue que durante el Congreso de Profesores de Inglés, organizado por el Departamento de Idiomas de esa universidad, presenté mi solicitud a su Director, el Doctor Luis Ángel Baena Zapata (q.e.p.d.) y la Jefe de Departamento, la Profesora Raquel Botero de Zuluaga. Dicha petición fue avalada por el Profesor Galeano, pero luego tuve que presentar los certificados de estudios del pregrado, constancias de la experiencia docente universitaria y una entrevista con el Director del Programa, con la carta de aceptación hice las gestiones necesarias ante los Consejos de



la Universidad de Nariño y, gracias a la disponibilidad de los directivos del Programa pude cursar los cuatro semestres en el Programa de Maestría en Lingüística y Español, de la Universidad del Valle, entre 1973 y 1975.

Para complementar los gastos de permanencia, tuve la fortuna de obtener una media Beca de Estudios de la Fundación **Rockefeller**, pero a cambio debía responsabilizarme de un curso de inglés para los estudiantes de Psicología. Estas ocupaciones extras no me permitieron adelantar el proyecto de tesis y por eso tuve dificultades para su realización y por ende para recibir el título de Maestría, además acrecentó la dificultad, la carencia de un director que obligatoriamente tenía que ser del Programa; en tales circunstancias, después de un período largo, aceptó dirigir mi tesis el Doctor Luis Ángel Baena Zapata (q.e.p.d.) y los lectores fueron la Doctora Blanca de Cancino y el Doctor Tito Nelson Oviedo.

Para recibir tales orientaciones y actualizarme en la teoría Lingüística tuve que regresar a la universidad durante un semestre gracias al apoyo de los profesores Pilar Londoño Martínez, Edmundo Mora y Jesús Alirio Bastidas, quienes tomaron cada uno una asignatura de mi carga académica, sin recibir ninguna remuneración: nunca lo olvidaré.

### **Aporte a la producción académica del Departamento de Lenguas Modernas**

Particularmente, tuve la oportunidad de realizar otros trabajos y adentrarme en la práctica investigativa, con la colaboración de la Institución y de las personas implicadas en las mismas. De ahí resultó "Un Modelo de Análisis Morfosintáctico de la Lengua Española" (conferencias mimeográficas, 1975), basadas en la teoría gramatical, los constituyentes inmediatos y la gramática de estructura de frase. En el año de 1976, con fundamento en las fichas de clase y con el auxilio teórico de los trabajos de Luis A. Baena escribí "Qué Significa Significar". En 1977, siguiendo la Escuela Estructuralista de F. de Saussure, Bloomfield, Mounin G. Ullman S. Schaff A. escribí el primer texto: "Fundamentos Teóricos de Lingüística General" que fue evaluado y aceptado para ascender a la categoría de Profesor Asociado. Luego, desde allí en adelante me ocupé en la investigación para la escritura de la tesis de Maestría.

Cabe agregar, que en el posgrado se enfatizó en aspectos relacionados con la recolección de datos de algunas lenguas indígenas para el análisis de los niveles de lengua; también se incursionó en los campos sociolingüístico, etnolingüístico y psicolingüístico. De allí surgieron trabajos

cortos o experimentales sobre los “Elementos Compatibles de la Lengua Guambiana” y “Análisis Morfofonológico de la Lengua Agua Cuaiquer”.

Superada esa etapa, me dediqué al estudio e investigación sobre el proceso de aprendizaje de la lectura y escritura con base en los planteamientos teóricos de Vigotsky Lev, Luria Aleksander, Piaget Jean, Emilia Ferreiro y otros; con este motivo solicité el año sabático para escribir el libro “Protagonista: el Maestro” que se publicó en los talleres del Centro de Publicaciones de la Universidad de Nariño en el año de 1992; con su aprobación ascendí a la categoría de Profesor Titular de la Universidad; de tal manera que en esa producción quedó el testimonio de lo que se hizo en el Área de Lingüística y Español, a la cual serví con dedicación hasta mi retiro de la Universidad en 1994.

### **Gestación de la Revista Hechos y Proyecciones del Lenguaje en 1986**

En ese orden de ideas, cada propósito conducía a otro y por eso se imponía la creación de la Revista “Hechos y Proyecciones del Lenguaje” y, tal como lo he manifestado, esta clase de empresas son imposibles sin el concurso de los demás, por eso, hago reconocimiento sincero a mis compañeros, profesores del Departamento de Idiomas de la Universidad de Nariño: Luis Espinosa Vallejo (q.e.p.d.), Mirelle Bornet, Ana Castro Barón, Alonso Maffla Bilbao (q.e.p.d.), Edmundo Calvache López, Augusto Cabrera, Edmundo Mora, Jesús Alirio Bastidas, Francisco Tandioy y Miguel Hernández, por haber apoyado la idea de crear una revista especializada en temas del lenguaje, creación literaria, investigación, metodología y lenguas aborígenes. Pero no se hubiera logrado los propósitos sin la colaboración del Centro de publicaciones CEPUN, de su Director el señor Carlos Montánchez, de su secretaria Stella Portilla y de las demás personas de la imprenta.

En ese trasegar de escribir, revisar, editar, ilustrar, contribuyeron, además de los mencionados, otros profesores que le dieron lustre y calidad académica a nuestra Revista que, más bien, cumplía las funciones de un taller de escritores en el que se publicaron nuestros primeros artículos. Así, en esas condiciones de revista local, tuve la oportunidad de dirigirla durante ocho años 1986-1994, en los cuales publicamos sendos números.

En la actualidad y con el fin de facilitar su consulta, la Dirección de la Revista permite ingresar a una muy bien diseñada página WEB; cabalmente en ésta pude confrontar algunos datos importantes presentados por el profesor Edmundo Calvache en su artículo sobre la Historia del Departamento de Lenguas Modernas. Luego, como era de esperar, los

sucesivos Directores Edmundo Calvache, Pilar Londoño y Jesús Alirio Bastidas la han mejorado en todos sus aspectos y fundamentalmente en la profundidad y solidez teórica de sus artículos. Por eso, resalto la Revista “Hechos y Proyecciones del Lenguaje” con admiración y deseos de larga permanencia entre la comunidad académica.

## **Conclusión**

En lo escrito hasta el momento, he querido mostrar una ruta común y corriente de un profesor universitario, al tiempo que invitar a los estudiantes del Departamento de Lingüística e Idiomas, a leer los trabajos publicados en la Revista “Hechos y Proyecciones del Lenguaje”, en la Revista “Expresiones” de la Facultad de Educación, en la Revista “Asociar” de la Asociación de Jubilados de la Universidad de Nariño y en el Periódico “Udenar”. Al regresar a mi ciudad de Pasto, después de una larga permanencia en la ciudad de Cali, cuyas instituciones educativas me permitieron crecer y aportar mis conocimientos y experiencias entre las que destaco: vinculación al Sistema Desescolarizado de la Universidad del Valle, escritura de una guía sobre Expresión oral y escrita y un programa para “Secretariado Ejecutivo Bilingüe” y otra sobre “Autocapacitación Desescolarizada”, ingreso como profesor del Programa de Especialización en Psicolingüística del Incolpe, donde trabajé hasta el año 2006, realización de una investigación sobre la “Cultura popular de una etnia afrocolombiana” publicada en [www.monografias.com](http://www.monografias.com) y otra sobre la “Cultura popular en el municipio de Linares”, publicado en los talleres de la Universidad del Valle, me re-encuentro con la historia y sus antiguos y nuevos personajes, quienes me han abierto las puertas de una nueva experiencia en el Departamento de Lingüística e Idiomas: la existencia de una comunidad académica conformada por mis antiguos alumnos y por estudiantes de las nuevas generaciones a quienes también les rindo este homenaje, pues son parte integral de la historia.

Con esta fotografía reciente he querido reiterar la importancia del trabajo en grupo y la necesidad de formar un pensamiento colectivo y, de ser posible, una escuela de pensamiento, tal como lo ha propuesto su actual fundador y director Jesús Alirio Bastidas. Y, en ese rumbo, he estado colaborando con charlas y debates relacionados con la razón de ser del Grupo de Investigaciones en Ciencias del Lenguaje, GICIL.

Que los profesores y estudiantes de nuestro Departamento de Lingüística e Idiomas y la Revista Hechos y Proyecciones del Lenguaje sigan las huellas de su historia y que abran nuevos caminos para la formación académica, humana y social de las futuras generaciones de profesores de idiomas.



De izquierda a derecha en la primera fila: Sandra Cerón, Jesús Alirio Bastidas, Mauro Gómez, Marco Freddy Solarte, Carolina Coral; segunda fila: Gaby Muñoz Ibarra, Cristina Rosero, Pilar Londoño Martínez, Lesly Tuapante, Adriana Pabón, Maura Arciniegas, Luis Eduardo Rosero; tercera fila: Libardo Lara, Luis E. Martínez y Diego Paredes.

### **BIBLIOGRAFÍA CITADA**

1. Lowie, Robert H. Historia de la Etnología, Fondo de Cultura Económica, México, 1985.
2. Clyde Kluckhohn, citado por Rafael Campos en 'Formación de Maestros', conferencia, Pasto, 2011.
3. Campos, Rafael. 'Sociedad del conocimiento', conferencia, Pasto, 2011.